1° Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

Representaciones sociales y cultura visual en las carreras de Diseño.

Müller, María Sara y Daraio, Tilde Vanina.

Cita:

Müller, María Sara y Daraio, Tilde Vanina (2019). Representaciones sociales y cultura visual en las carreras de Diseño. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable:

https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1134

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/mNV



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.











Representaciones sociales y Cultura Visual en las carreras de Diseño

Sara Müller y Vanina Daraio
Doctorandas Programa Interuniversitario de Doctorado en Educación (PIDE),
Universidades Nacionales de Tres de Febrero, Lanús y San Martín.
saritamuller@hotmail.com
vanidov@gmail.com

Resumen

El presente trabajo propone algunas reflexiones en torno a los vínculos complejos entre Comunicación/Educación. Intentaremos evitar reduccionismos clásicos –del estilo de medios en la escuela- y ampliar el juego, comprendiendo el campo como una práctica enlazada a las dimensiones sociales, culturales, subjetivas y políticas de nuestro tiempo, más cercano en este sentido a la línea de lectura que propone el concepto de Cultura Visual. Asimismo, pondremos en valor cómo la comunicación y la educación, como prácticas poderosas, traccionan en la producción de subjetividades y vocaciones, incluso pueden erigirse como sostén de trayectorias y recorridos universitarios, y por lo tanto deben ser interrogadas, cuestionadas. En este sentido, la noción de "representaciones sociales" constituye un analizador que, según Moscovici (1979), permitirá deconstruir sistemas de valores, ideas y prácticas que aportan significados comunes y compartidos. El lazo entre "vocaciones" –entendidas como proceso que se realiza a lo largo de toda la vida-, representaciones sociales y Cultura Visual es un punto fuerte a interrogar en la relación Comunicación/Educación.

Palabras clave: vocaciones; representaciones sociales; Cultura Visual; Comunicación/Educación; experiencia subjetivante.

Representaciones sociales y Cultura Visual en las carreras de Diseño Introducción

El presente trabajo propone algunas reflexiones en torno a los vínculos complejos entre dos vertientes: Comunicación/Educación. Las mismas, son abordadas como un campo de problemáticas en el cual la educación desempeña un rol central por ser una práctica enlazada a las dimensiones sociales, culturales, subjetivas y políticas de nuestro tiempo.

Sobre la primera vertiente, la comunicación, nos enfocaremos en los cambios vinculados con la llamada Cultura Visual, como noción portadora de representaciones













sociales que marcan las experiencias no sólo educativas sino, también, informales y cotidianas en la vida de las personas.

En cuanto a lo educativo, nos centraremos en la concepción de enseñanza como donación (Edelstein 2011), que constituye una mirada valiosa para propiciar un abordaje educativo –crítico y reflexivo- donde el saber, el poder y las experiencias educativas son concepciones que colaboran en el advenimiento de un sujeto pedagógico que a lo largo de su trayectoria educativa podrá adquirir herramientas para cuestionar dispositivos y nociones vinculados con los medios y la Cultura Visual.

Comunicación/Educación: un campo de problemáticas

Cuando hablamos de Comunicación/Educación enfrentamos un territorio problemático, en constante cambio y tensiones, escasamente delineado; pero pretendido desde diferentes perspectivas teóricas y prácticas con distinta historia y tradición.

A la vez, las prácticas educativas y comunicacionales han sido consideradas como un campo en tanto requieren un abordaje desde la complejidad, es decir, desde sus diversas dimensiones -subjetivas, socioeconómicas, históricas y políticas-. Asimismo, es necesario utilizar criterios transdisciplinarios para hacer uso de las teorías al modo que propone Foucault, de "Caja de Herramientas" como instrumentos que habiliten reflexiones críticas y complejizaciones situadas en la historia (Fernández, 2009).

En estas deconstrucciones, es imprescindible considerar el rol de los medios de comunicación y actualización incesante de las nuevas tecnologías de la información en tanto dispositivos cuya eficacia se expresa en la modificación de conceptos básicos como, por ejemplo, cultura e identidad nacional. Por ello, es relevante seguir reflexionando -en principio- acerca de la participación y vínculos entre emisor-receptor, los tipos de consumos simbólicos que se enlazan no sólo con las prácticas de enseñanza y aprendizaje, sino también, con la cotidianidad de la vida de las personas. En este sentido, repensar el estatuto de la Comunicación/Educación implica recuperar una lógica de pensamiento que le posibilite a los sujetos-usuarios de estas tecnologías, la elaboración de juicios con los cuales comprender y explicar-se el sentido de los cambios (Esnaola, 2006).

Comunicación













El concepto de Representaciones sociales (RS) que aporta Moscovici (1979) refiere a una modalidad del conocimiento que interviene en la elaboración de los comportamientos y en la comunicación que establecen los individuos. Las RS en sí son un corpus organizado de conocimientos que operan en el psiquismo de los sujetos para hacer inteligible la realidad física y social. De esta forma, se integran en las relaciones y en los intercambios cotidianos entre los grupos donde se liberan mecanismos vinculados con la imaginación.

Asimismo, el autor conceptualiza a las RS desde tres grandes dimensiones. La primera, denominada información, comprende el contenido de la representación. La segunda, el campo, se corresponde con su estructura. Finalmente, existe la actitud, que podrá ser positiva o negativa, respecto a los objetos de las representaciones.

El concepto de campo implica un espacio social de acción e influencias que posee un capital propio donde se producen luchas y dominaciones que se replican entre diversos campos que definen la estructura social.

En este sentido, Barberena Serrano (2008) concibe el concepto de representaciones sociales se articula con una vertiente simbólica y otra imaginaria enlazada con estereotipos, creencias, opiniones y valores determinados por una inclinación actitudinal positiva o negativa.

Entendemos que dichas valoraciones y creencias son producciones sociales emergentes de esas luchas y tensiones propias de cada campo o espacio social, donde se imponen los sentidos dominantes y los discursos hegemónicos.

En este sentido, el lazo entre las RS y la Cultura Visual genera muchos interrogantes. Uno de ellos, es el fuerte vínculo con el contexto. Por ejemplo, según Hernández-Hernández (2013) los cambios en los desarrollos de contenidos sobre las artes visuales han trascendido a los artefactos mediadores del aprendizaje, los ha superado, construyendo todo un posicionamiento epistemológico y metodológico que enmarcan las experiencias pedagógicas. Entonces, la Cultura Visual no puede separarse de los contextos históricos ni de la construcción de las prácticas sociales y, por ende, de la subjetividad. Claramente, el dominio de lo visual es una construcción derivada de relaciones de poder, quedando atrás una lectura reduccionista según la cual, la imagen es vista a través de la estética como elemento central.

De esta forma, existe en las prácticas sociales, una multiplicidad de expresiones y una diversidad de culturas productoras de imágenes en el pasado y en el presente, y es













relevante conocer sus significados en pos de reconocer su valor cultural. En dicha diversidad es central redefinir el sentido de la estética en términos concretos y específicos, como respuesta a los diferentes imaginarios de clase, género y cultura. Especialmente en la cultura, la reproducción social de clases y las perspectivas de género, permiten incorporar nuevas lógicas de abordajes y análisis para las obras de arte contemporáneo, las imágenes publicitarias y otras formas de la cultura popular reconociendo su importancia, su valor simbólico y la necesidad de deconstruir los sentidos dominantes que puedan transmitir.

Dicha perspectiva crítica sobre la Cultura Visual puede ser una herramienta que permita conectar y relacionar el universo visual no sólo en el ámbito educativo formal sino con las experiencias informales cotidianas, para interpelar diversos dispositivos y producciones (vídeo-clips, carátulas de CD, etc.) y generar estrategias de reinterpretación y transformación.

Educación

Según Larrosa (1995) en los desarrollos de Foucault se despliegan conceptualizaciones sobre las relaciones entre "saber y poder" en un conjunto de prácticas en las que se realizan tanto la producción de conocimientos sobre el hombre como su captura técnica en el interior de un determinado conjunto de instituciones. Lo sumamente significativo aquí, es que en esa articulación entre saber y poder, en su interior, se produce el sujeto.

El advenimiento del sujeto pedagógico o mejor, su producción, ya no será analizada sólo desde el punto de vista de la "objetivación", sino también, y fundamentalmente, desde el punto de vista de la "subjetivación". Esto es, desde cómo las prácticas pedagógicas constituyen y median determinadas relaciones de uno consigo mismo (Ibid, 1995).

Así, se pone en juego en las relaciones el saber, el poder y la posibilidad de producción del sujeto pedagógico, que analizaremos desde otra conceptualización central y necesaria para pensar el análisis de las prácticas pedagógicas: la transferencia.

Podemos hablar de "una pedagogía de transferencia" propiciada por un docente que se ubica en un lugar de "no saber todo", como portador de un "supuesto saber", para





1949-2019
70 AÑOS DE
GRATUIDAD
UNIVERSITARIA







PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

generar una relación transferencial, que oficie de "motor" y habilite la gramática singular y plural de los estudiantes.

El maestro ignorante da clase y entiende que educar es un acto político bajo la modalidad de un don sin deuda y destinado al colectivo como heredero (Frigerio, 2003). Creemos central la operación de dejar de "dictar" clases para "dar clases, como donación". Donar en vez de dominar, donar como transmisión que permite alojar al recién llegado reconociéndolo como un otro. El aprendizaje como emancipación requiere libertad para subvertir aquello que se enseña, y también, para explorar nuevas lecturas y saberes en pos de enriquecer al sujeto como ser cultural.

Así, la modalidad de suspensión del saber bajo la fórmula de "supuesto saber" en el rol del docente da lugar a un poder en los estudiantes, un poder cuya lógica intenta propiciar la experiencia y se aparta de una mirada tradicional del poder (Edelstein, 2011).

De esta forma, si se prioriza el advenimiento del sujeto y, con el ello, un lugar activo y critico en las prácticas educativas, las experiencias escolares podrán ser subjetivantes, elaboradas, emancipadoras y constituirse como herramientas no sólo para las trayectorias escolares sino para las experiencias universitarias y profesionales y para la construcción de las llamadas "vocaciones artísticas".

Reflexiones finales

En los complejos vínculos entre Comunicación/Educación se ha podido señalar algunos puntos en común que son clave para el abordaje de las problemáticas educativas, vocaciones y, por qué no, para la vida cotidiana. La producción y reproducción social de sentidos y valores hegemónicos que legitiman creencias y valores que atraviesan las RS y la Cultura Visual, requieren un posicionamiento crítico, que interpele dichos sentidos en las practicas educativas y en la vida cotidiana, como posibilidad de acceso a un lugar en la cultura activo, subjetivante, que propicie la emancipación.

Por último, esta problemática no se reduce a una dimensión singular, subjetiva, sino que está condicionada por otra dimensión, la política económica, que requiere de las políticas de un Estado que intervenga para priorizar el advenimiento de sujetos de derechos y no los intereses del mercado. Es decir, que se imponga frente a las tendencias actuales del capitalismo financiero y que preste las condiciones materiales













necesarias para la concreción de los proyectos educativos y laborales de todas las personas, más allá de su posición u origen social.

Bibliografía

Barberena Serrano, D. (2008). Las representaciones sociales de los alumnos de sexto semestre de bachillerato sobre las carreras de Técnico Superior Universitario en la Universidad Tecnológica de Tulancingo y su repercusión en la matrícula. (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Edelstein, G. (2011). Formar y formarse en la enseñanza. Buenos Aires: Paidós.

Esnaola, G. (2006). Claves culturales en la construcción del conocimiento, ¿Qué enseñan los videojuegos? Buenos Aires: Ed. Alfagrama.

Fernández, A. M. (2009). Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina. *Revista Nómadas 30*, 22-33.

Frigerio, G. (2003). A propósito del maestro ignorante y sus lecciones. Testimonio de una relación transferencial. *Cuaderno de Pedagogía*, 11, 111-115.

Hernández-Hernández, F. (2013). La cultura visual en los procesos de documentación sobre cómo los jóvenes aprenden dentro y fuera de la escuela secundaria. *Visualidades, Goiânia, 11*(2), 73-91.

Larrosa, J. y otros (1995). Escuela, poder y subjetivación. Madrid: Piqueta.

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemal.

